

12. Vinea mea coram me est. Millo tui pectore, et ducunt hii, qui custodiunt fructus ejus.

13. Quae habitas in hortis, amici asculanti: fac me audire vocem tuam.

14. Fuge dilecte mi, et assimilare capreas, hinnitulos cervorum super montes aromaticos.

1 Tuvo en otro tiempo Salomón, esto es, el Señor, una viña, ó la Sinagoga, de la que percibía algunos frutos; pero frutos que de ningún modo pueden compararse con los que percibirá de mi viña. Y la razón de esto es, porque los que cultivaban aquella viña, eran los sacerdotes, los profetas, y los reyes; pero esta viña de la Iglesia, es el mismo Señor, mi Esposo, el que la cuida: él es el que hecho hombre la cultivó juntamente con su Esposo, por lo que necesariamente sus frutos han de ser más copiosos. Esta es la viña del verdadero Porfeco, en la cual aunque tiene pocos sus obreros para que la labren y cuiden, los tiene prometido, que nunca les faltará su salazon. *Mateo. xxviii. 30.* Descachada la antigua viña, es entregada esta nueva á nuevos obreros, mas fieles que los primeros, y ellos se harán dignos de recibir la recompensa, que les es debida, ciento por uno en este mundo, y en el siglo tendrán la vida eterna. Pero es de notar, que *los docecientos monedas de plata* no se dan sino á aquellos, que guardan los frutos de la viña, y después que hayan pasado los mil al verdadero Salomón; quiere esto decir, que recibirán la justa recompensa de su vigilancia, caridad y fidelidad.

2 En estas palabras: *mi viña delante de mí está*, se contiene un excelente documento, para que cada uno de los fieles se aiente y exhorta con ellas á arreglar su conducta, conforme al estado de su vida y á sus obligaciones. La viña de mi alma, regada con la preciosa sangre de Jesucristo, siempre está delante de mí, Yo la he de cultivar como conviene, para que ella dé el fruto que debo; y tenga yo después la recompensa prometida á los obreros fieles y colonos diligentes.

3 Son para ti, ó puerco. En el Hebreo, y en los LXX, está en vocativo. Tui es genitivo.

4 Hemos visto ya, que la Iglesia es comparada á un jardín, *cap. iv. 12, v. 1, vi. 1, y la Esposa á una jardinera*, que se ocupa en cultivar las viñas y los jardines: y así no es de extrañar ahora, que el Esposo divino queriéndonos dejar después de la solemnidad de las bodas espirituales para volverse á su Padre, la señale aquí por estas palabras: *Tu que moras, etc.* Los intérpretes convienen comunmente, que este es el último coloquio, que tiene el Esposo con la Esposa, en que la exhorta á desempeñar como debe el ministerio de la predicación de la verdad, por lo que respecta á los que moran sus amigos, que son los que están destinados á escuchar la voz de la Esposa, como que están heren por derecho. Y así le dice: Predica el Evangelio, y los malos preceptos de mí, y anuncia al mismo tiempo los buenos enseñanzas, que deben ser la recompensa de los que los hubieren observado. Porque ninguna cosa me puede ser más agradable, que oír tu voz, aquella voz con que se anuncian á los pueblos las palabras de la vida y de la salud eterna. Y la respuesta que le da la Esposa es la siguiente, etc.

5 Que es como si le dijera: Vos me mandáis predicar, y queréis oír mi voz; mas huid, Esposo mío, esto es, después de haber cumplido todos los misterios de vuestra Encarnación, y de vuestra pasión, dadas prima á subir á los montes altos de la celestial Jerusalén, á los montes de los aromas, en donde os ofrecerán el nuevo cantar, y el eterno sacrificio de los santos Angeles, y las almas glorificadas, que llevarán el nuevo vos en vuestro tridente. Desde allí me enviaréis vuestro santo Espíritu, sin el cual no puedo yo ponerme en estado de cumplir lo que me decís y ordenáis. Cuando exhorta á su divino Esposo á elevarse sobre los montes eternos, según el lenguaje del profeta rey, *Salom. lxxxv. 4*, avisó á todos sus hijos, que allí es adonde deben encaminar todos sus deseos, despreciando se corran de las cosas de acá bajo, puesto que siendo miembros de Jesucristo están obligados á reunirse con su Cabeza, que está en el cielo. Y aquí es, dice un docto y piadoso intérprete, en donde da fin este Cantico verdaderamente divino, que elevando á nuestros corazones, nos hacen comprender, que la alianza, que en él se nos representa del Esposo con la Esposa, nada tiene de humano ni de terrenal; y que este desposorio espiritual de nuestras almas con Dios, que se comienza donde acá bajo por la gracia, que nos ha adquirido la virtud de la sangre adorable de Jesucristo, no será perfectamente consumado sino en los cielos, figurados por estos montes de los aromas. Allí es en donde por toda la eternidad se ofrecerá el Incienso al Padre como á Cabeza de Jesucristo: al hijo como á Cabeza y Salvador de la Iglesia, que es su cuerpo; y al Espíritu Santo como al santificador de la misma Iglesia.

La Iglesia y los santos Padres, especialmente San Agustín, á mas de las exposiciones que van mencionadas, aplican muchos lugares de estos divinos cantos á María Santísima, Madre de Dios; pues le conviene con mucha propiedad la calidad de Esposa y Madre del divino Amor; y así la Virgen María es aquella verdaderamente: *Tu puerum, et mactula non est. la te*; y aquella de quien se dice: *Quam est letit, quam ascendit, iuxta imper dilectum suum.* Con otros muchos lugares, que según la economía de este sublime epitalimio, y á no que luce la Iglesia, se puede decir, que son literalmente son propios de la que dijo: *Ego Mater pulchrum dilectum.*

12. Mi viña * delante de mí está. Tus mil del pacifico, y docecientos para aquellos, que guardan los frutos de ella.

13. O tu que moras en los huertos, los amigos escuchan: hazme oír tu voz.

14. Huye, amado mío, y asúmelo á la corza, y á los uernos cervatillos sobre los montes de los aromas.

ADVERTENCIA

SÖBRE LA SABIDURÍA.

Que el verdadero y primer autor de este Libro sea el rey Salomón, no solamente lo decláran por la mayor parte los Padres antiguos, si no que se reconoce claramente por muchos lugares de él, señalándose como con el dedo, que no pudo ser otro el que lo escribió; en tanto grado, que no falta otra cosa, sino solo que se exprese su nombre. Pero ni aun esta circunstancia le falta, pues aunque los Latinos no lo añaden en el título, esto no obstante en el texto griego se lee de esta manera: *Sapientia Salomonis, Sabiduría de Salomón.* Conviene comunmente los doctos en que Salomón lo escribió en hebreo, pero que se perdió el original, del cual aun en tiempo de san Jerónimo no se tenía noticia de que hubiese ya quedado ejemplar alguno. Por esta razón la última y sola fuente que nos ha quedado abierta es griega, y así este Libro juntamente con el del Eclesiástico entra en el número del *Heptateuco*, ó de los siete Libros que del antiguo Testamento tenemos en griego, es á saber: Los dos dichos, el de *Judith*, el de *Tobías*, los dos de los *Machabees*, y el de *Baruch*.

Nos aunque reconocamos por su verdadero autor á Salomón, muchos Expositores son de parecer, que lo es solamente en cuanto al sentido, ó á las sentencias que en él se encierran, pero no en cuanto á las palabras, y á la composición ó coordinación de ellas: por cuanto, como observaba muy bien san Jerónimo, brilla en todo él aquella elocuencia y erudición griega, que florecía en todo el Oriente, y principalmente en Alejandría en el imperio de los reyes de Macedonia; habiendo dispuesto el Señor, que los divinos oráculos se escribiesen tambien en este estilo, aunque muy diferente de la sencillez hebrea, acomodándose aquella celestial y divina Sabiduría á los usos y gusto de todos los hombres y tiempos. Lo cual se ocha tambien de ver en el Libro de la historia de los Machabees. Algunos pretenden que quien lo escribió, ó sea su compilador, fué Philón, recogiendo y tomando las sentencias de varios escritos de Salomón. Esta Philón no fué el Joven ó el alejandrino, sino otro contemporáneo de Demetrio Phalereo, de quien hace mención Josephus, y que se cree haber sido uno de los LXX intérpretes, lo que solo está apoyado en conjeturas poco ciertas. De lo que no podemos dudar es, de la autoridad divina y canónica, que tiene este Libro por consentimiento expreso de la Iglesia católica, que declaró solemnemente esta verdad en muchos concilios, especialmente en el Tridentino, y de que el principal autor, que lo dictó é inspiró, fué el Espíritu Santo; y esto es lo que hace á nuestro propósito, mas quien fuere el instrumento de que se sirvió para comunicar á los hombres los preceptos de la verdadera Sabiduría. Esta sola consideración debe bastar para que un católico oiga todas sus palabras con el mayor respeto, humildad y sumisión.

Es muy elevada la doctrina, que en él se contiene; inspira un profundo respeto hacia Dios, y un grande desprecio de todo aquello, que arrebató de este mundo el corazón de los mortales; y sus exhortaciones y avisos son principalmente encaminados á los reyes, poderosos, jueces y superiores, á quienes pone delante sus estrechas obligaciones, y tambien anuncia los terribles tormentos, y el severísimo juicio, que espera á todos los que gobiernan; y esto con tan vivos colores y con razones tan fuertes, que en toda la Escritura no se leen expresiones mas propias para hacer que los hombres, vuelvan sobre sí, ni mas acomodadas para mover los mas duros corazones. Podemos dividir este Libro en tres partes: en la primera hasta el cap. vii, se alaba y recomienda el amor

y estudio de la Sabiduría: y en la segunda hasta el cap. x, se describe su celestial origen. En ambas á dos se leen cosas admirables acerca de la Pasión del divino Redentor, de que se halla un vaticinio muy ilustre: se dice que no fué Dios el que introdujo la muerte en el mundo, sino el pecado y la envidia del demonio; y que nos hizo el Señor un beneficio muy señalado, librándonos prontamente por medio de la Sabiduría de las miserias y peligros de esta vida; y últimamente se leen otras cosas admirables, que justamente llaman y convidan toda nuestra atención y meditación. En la tercera parte, después de decirse en la introducción, que la verdadera Sabiduría es un don de Dios, se pasa á hacer ver sus frutos y efectos, recorriéndose para esto la historia del Pentateuco desde Adán hasta Moisés, y haciéndose muchas reflexiones llenas de edificación sobre las plagas de Egipto, en que se notan muchas circunstancias, que no se refieren en el *Libro del Éxodo*: se nos dan lecciones acerca del modo y disposición con que hemos de leer la historia sagrada, para que saquemos frutos copiosos de su lectura: se nos hace presente la providencia, con que la divina Sabiduría atiende siempre á los suyos, y castiga á los ímpios, y asimismo la longanimidad de nuestro Dios, que está pronto para perdonar á todos; y que aun cuando castiga á los malos, no lo hace sino es después de haberlos esperado mucho tiempo, y convidado de mil maneras á que se convirtan á él, le pidan perdón, y experimenten su bondad y misericordia; empleando por último todo su rigor con aquellos, que sordos á sus voces, permanecen endurecidos y obstinados en el pecado.

En vista pues de todo esto no podemos dudar, que al leeremos este divino Libro con la preparación interior, con que debe leerse la palabra de Dios, su doctrina será una eficaz medicina para curar las dolencias y llagas de nuestra alma: una antorcha y luz brillante con que caminaremos sin tropiezo por medio de las espesas tinieblas, que nos cercan por todas partes, y que nos descebrará nuestros propios defectos, para que conociéndonos á nosotros mismos, aborrecámoslos y evitemos todo aquello, que pueda desagradar á Dios, abrazando y siguiendo solamente lo que pueda conducir á que le amemos y sirvamos, mientras vivimos aquí en la tierra, y á que lo gocemos después por una eternidad en su gloria.



LA SABIDURÍA.

CAPÍTULO I.

Quisquis non hoc que amas in sabiduría, y de quibus habet. La muerte tuvo origen del hombre, no de Dios.

1. Diligite iustitiam, qui iudicatis terram. Sentid bien del Señor ¹, et in simplicitate cordis querite illum.
2. Quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum.
3. Perverse enim cogitationes separant à Deo: probata autem virtus corripit insipientes.
4. Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.
5. Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, et auferet se à cogitationibus, que sunt sine intellectu, et corripietur à superbiamento iniquitate.
6. Benignus est enim spiritus sapientie,
1. Amad la justicia los que juzgais la tierra. Sentid bien del Señor ¹, y buscadlo con sencillez de corazón.
2. Porque es hallado de aquellos, que no lo tentan ²; y se manifiesta á aquellos, que en él tienen fe.
3. Porque los pensamientos perversos apartan de Dios: y su poder puesto á prueba corrige á los necios ³.
4. Por cuanto en alma maligna ⁴ no entrará la sabiduría ⁵, ni morará en cuerpo sometido á pecados.
5. Porque el Espíritu Santo ⁶ de disciplina huirá de lo fingido, y se retirará de pensamientos, que son sin entendimiento ⁷, y será arrebatado de la iniquidad que sobreviene ⁸.
6. Porque el espíritu de sabiduría es benigno.

¹ El argumento de todo el Libro se contiene en este versículo: *Amad la justicia*, siendo vosotros justos, y procurando con zelo que lo sean los otros. *Y sentid bien*, sentid in bonitate, que es un hebreísmo, por *bene sentite*: unos sentimientos dignos de la bondad de Dios, de su providencia, de su sabiduría y de su justicia. Guardaos de tener, ni permitir las doctrinas impías de los libertinos.

² Tentar á Dios, es no creer en sus palabras, si no las vemos confirmadas con prodigios hechos á nuestro modo; lo cual es opuesto á lo que después se dice: es tambien esperar la salud de las propias fuerzas, y no de la misericordia del Señor.

³ El Griego *ἀργυρ*, *re-larguere*. El poder de Dios tan manifiesto, convence de necios á los que niegan su providencia. S. BENAVENTURA.

⁴ El Griego *ἀσάφους*, *insensado*, fradulento, que con engaños fragua males.

⁵ Que según S. AUGUSTINO, *Enchirid.* cap. 11, es la verdadera piedad, llamada en griego *εὐσέβεια*, *culto de Dios*. Jos. xiv. Esto consiste en la expresión de un ánimo lleno de fe, esperanza y caridad: y en donde mora la caridad, no puede habitar con ella la malicia ó el pecado.

⁶ Que es el maestro de esta divina sabiduría, ama á los sencillos, justos y verdaderos. *Dicitur* en el Griego, *δοξ*, *engañar*, ó *dolo*.

⁷ Imprudentes, maliciosos, etc.

⁸ Según el Griego: Será contradecido, confundido y como deshonrado por la iniquidad, lo cual es causa de que se retire: pues la sabiduría y la maldad no caben juntas en un mismo corazón.

§ III Reg. iii, 9. Isai. lvi, 1. — § II Paralip. xii, 2. — § Galat. v, 22.

et non liberabit maledicum à labijs suis : quoniam : raurum illius testis est Deus, et cordis illius scrutator est verus, et linguae ejus auditor.

7. Quomodo spiritus Domini replevit orbem terrarum : et hoc, quod conficit omnia, scientiam habet vocis.

8. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec praeterit illum corripiens iudicium.

9. In cogitationibus enim impij interrogatio erit : sermonum autem illius auditio ad Deum vocat, ad correptionem iniquitatum illius. 10. Quoniam auris zeli audit omnia, et tumulus murmuracionum non absconditur.

11. Custodite ergo vos à murmuracione, quae nihil prodest, et à defractione paritae linguae, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit : os autem, quod mentitur, occidit animam.

12. Nolite zelare mortem la errore vult vestre, neque acquiratis perditionem in operibus manuum vestrarum.

13. Quoniam Deus mortem non fecit, nec latuit in perditione vivorum.

14. Creavit enim, ut essent omnia : et sanabiles fecit nationes orbis terrarum : et non est in illis medicamentum exterminii, nec inferorum regnum in terra.

1. Libro de bondad y amor á los hombres, como en el Griego, y por esto mismo no dejará al maldiciente sin el justo castigo, que merece por sus labios, ó por sus palabras. O también, porque el mismo por su boca se condena, y pronuncia contra sí mismo la sentencia. *Psalm. cxxxix. 10. Ad Rom. ix. 1.*

2. No lo dejará sin el castigo que merece por los pecados de sus labios.

3. De todos sus pensamientos, afectos y designios. Es un idolo que hebreo muy repetido.

4. De sus palabras, aunque las diga muy en secreto.

5. Todo lo sabe, porque todo lo llena por la inmensidad de su ser, y en todas partes está presente.

6. *Deo, et Spiritu*, que se refiere al *verbum*, que en griego se escribe. *S. Accurat la epístola loc. cit. qui confitetur omnia.* Y el mismo Padre en la *Epístola lvi*, usa de este texto para probar la divinidad del Espíritu Santo. El contiene todas las cosas, conservándolas, abarcándolas y penetrándolas todas. Y así no puede ignorar lo que cada uno habla, y tiene en su corazón, por oculto que sea.

7. Castiga todo mal, *intellim* está en dominativo, y *corripit* concierne con él, como se ve por el Griego.

8. Esto es, se lo exterminará, y publicará estrecha cuenta de todos sus pensamientos y palabras.

9. Zelo, ó fin en Dios que se llama Dios zeloso, porque está siempre atento para ver si se hace alguna cosa contra su honor.

10. El Griego así dice *πυρρως*, y el menor *zelo*, temor, sonidos.

11. Esta es una diminución, por la cual se dice mucho veces de lo que se significa. Quiere decir, es muy activa y perniciosa. Y la palabra *encubridor*, aunque en hebreo dicho muy en secreto, no dejará de ser oído, ni quedará sin castigo.

12. En especial siendo con dicho grave del peijimo, ó trayendo á Dios por riesgo de ella, etc. ó contra la verdad de la religión y del culto, que se debe á Dios.

13. No andes como á casa de la muerte, ni sigas con tanta fatiga y extravías aquellas cosas que se le han de dar, ni en la granjería ó estrageis, ofendiendo á Dios con obras de vuestros manos.

14. Porque hubiera querido que todos viviesen : mas la muerte entró en el mundo por el pecado, como justa pena de él. *Exposit. xviii. 32.* Lo que demuestra asimismo el Apóstol. *Rom. v. 12.*

15. Para que no pereciesen.

16. Los elementos, las plantas, los frutos de la tierra. *Nationes*, está, según el Griego es *gentes*, por generalización : esto es, todas las criaturas, como criadas por Dios, son sanabiles. Véase la *Advertencia al Libro de los Proverbios*.

17. Y no hablo en tales cosas poéticas, ó vana que matan. Nada de esto hablo en el huerto de Edén : ó al lo he-

— *Jerem. xxi. 10. — ó Isai. vi. 3. — Ezech. xxi. 32. xxi. 11.*

no 1, y no librará al maldiciente de sus labios : porque Dios es testigo de sus razones, y es verdadero escudriñador de su corazón, y oidor de su lengua.

7. Porque el Espíritu del Señor llenó la redondez de la tierra : y este, que contiene todas las cosas, tiene conocimiento hasta de una voz.

8. Por esto el que habla cosas malas, no puede esconderse, ni lo pasará doloargo el juicio que castiga.

9. Porque se hará interrogatorio de los pensamientos del impío : y sus palabras llegarán á los oídos de Dios, para el castigo de sus maldades.

10. Porque oreja de zelo : oye todas las cosas, y el ruido de las murmuraciones no se encubrirá.

11. Guardaos pues de la murmuración, que nada aprovecha : y contened la lengua de la defraction, porque palabra encubierta no irá en vacío : y la boca, que miente, mata el alma.

12. No busqueis afanados la muerte en el error de vuestra vida, ni adquirais la perdición con las obras de vuestras manos.

13. Porque Dios no hizo la muerte, ni se alegra de la perdición de los vivos.

14. Porque crió todas las cosas para que fuesen : ó hizo saludables las cosas, que mueren en el mundo : y no hay en ellas ponzoña de exterminio, ni reino de infernos en la tierra.

13. Justitia enim perpetua est, et immortalis.

16. Impii autem manibus et verbis accersierunt sibi : et estimantes illam amicum, deluxerunt, et sponsones posuerunt ad illam : quoniam digni sunt qui sint ex parte illius.

13. Porque la justicia es perpetua, é inmort-

tal. 16. Mas los impíos con manos y con palabras la llamaron : y estimándola amiga, se desvanecieron, é hicieron con ella tratados : porque dignos son de ser del partido de ella.

CAPÍTULO II.

Sentimientos y deseos de los impíos. Profecía insignie acerca de Semerías.

1. Dixerunt enim cogitantes apud se non rectum : Et quum, et cum tanto est tempus vite nostrae, et non est refrigerium in fine hominis, et non est qui agnitus sit reversionis ab inferis :

2. Quia ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tanquam non fuerimus : quoniam fumus flatus est la naribus nostris : et sermo scintilla ad commovendum cor nostrum :

3. Quia extincta, cinis erit corpus nostrum, et spiritus diffundetur tanquam molis aer, et transibit vite nostra tanquam vestigium nubes, et sicut nebula dissolvitur, quae fugata est à radiis solis, et à calore illius agra-

4. Porque dijeron, pensando entre sí no bien : Corto y enojoso es el tiempo de nuestra vida, y no hay refrigerio en el fin del hombre, ni se ha conocido quien haya torado de los infer-

2. Porque de nada hemos nacido, y despues de esto seremos como si no hubiéramos sido : porque humo es el resuello en nuestras narices : y la habla una centella para mover nuestro corazón :

3. La cual apagada, ceniza será nuestro cuerpo, y el espíritu se difundirá como el aire blando, y pasará nuestra vida como el resiro de la nube, y se desvanecerá como niebla, que es ahuyentada de los rayos del sol, y oprimida de su calor :

13. Justicia enim perpetua est, et immortalis. 16. Mas los impíos con manos y con palabras la llamaron : y estimándola amiga, se desvanecieron, é hicieron con ella tratados : porque dignos son de ser del partido de ella.

1. La justicia original por sí es inmortel, y si el hombre se hubiera conservado en el estado feliz de ella, no hubiera muerto. El texto griego, *diavrosos de dekadon*, *tan*, *mas la justicia es inmortel*.

2. A la muerte, como si dijera : *Adán* y sus descendientes, que contrajeron á su misma el pecado de *Adán*, llamaron á la muerte con todo el aliento, y por todos los caminos la tuvieron por digna de su amistad. *Proverb. viii. 26*, y se le coligieron estrechamente. *Isai. xxviii. 15, 18.*

3. Mas se corrieron y pasaron como agua, ó se derritieron como cera al calor del fuego, perdiendo todo su vigor y fuerzas.

4. Porque no merecen otra paga ni otra recompensa, sino ser entregados á la muerte, los que se echaron al partido de ella. Todo lo que hasta aquí se ha dicho de la muerte temporal del cuerpo, conviene también á la eterna del alma.

5. Los impíos. Se introducen aquí una conversacion de aquellos libertinos, que niegan la inmortalidad del alma, el premio de los buenos, y el castigo de los malos, y generalmente la providencia de Dios, los cuales viven como bestias.

6. El Griego así dice *εὐνοίας*, y no hay remedio en el fin del hombre contra la muerte. El hombre al fin de la vida nada tiene que le consuele.

7. Quiso despues de muerte ha vuelto á contener lo que pasa por allí : dicen los libertinos. La resurreccion de Cristo basta á confundir á semejantes impíos, y á mostrar con toda evidencia la falsedad de sus discursos.

8. El Griego *εὐνοίας*, *amigos* ; porque los impíos no reconocen la providencia de Dios en el nacimiento de los hombres.

9. Porque nuestra respiracion ó resuello, es como un ligero humo, que inmediatamente pasa y se desvaneca del todo.

10. *Sermo*, la razón, ó el alma según el Griego. Y siendo, como es, hebraico, se toma por aquella cosa que pone en movimiento vital el corazón, y todos los miembros de nuestro cuerpo. El alma es una centella que al fin se apaga ; esto es, se retira y separa ; y cuando sucede esto, se convierte en polvo nuestro cuerpo. Tal es el habla de los impíos.

11. Los filósofos no se convinieron sobre la naturaleza de nuestra alma ; y por lo mismo fué muy conveniente, que Dios nos revelase la espiritualidad é inmortalidad de nuestro ser. Véase *1. Actas, de Opif. Del. cap. xvi.*

— *Job xxi. 1. xxi. 1.*

4. El nomen nostrum oblivionem accipiet per tempra, et nemo memoriam habebit operum nostrorum.

5. Umbra enim transitus est tempus nostrum, et non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, et nemo revertitur.

6. Venite ergo, et fruamur bonis quae sunt, et utamur creatura tanquam in juventute celeriter.

7. Vino pretioso, et unguentis nos impleamus: et non praeterat nos tempus.

8. Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum prutem sit, quod non pertranscant luxuria nostra.

9. Nemo nostrum exort sit luxuria nostra: ubique relinquamus signa luctus: quoniam haec est pars nostra, et haec est mors.

10. Opprimamus pauperem iustum, et non parcamus viduum, nec veterari reveramus canos multi temporis.

11. Sit autem fortitudo nostra lex iustitiae: quod enim infirmum est, inutile invenitur.

12. Circumveniamus ergo iustum, quoniam inutilis est apbis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffundit in nos peccata disciplinae nostrae.

13. Promittit se scientiam Dei habere, et filium Dei se nominat.

4. Y nuestro nombre con el tiempo caerá en olvido, y ninguno tendrá memoria de nuestras obras.

5. Porque paso de sombra es nuestro tiempo, y no hay vuelta de nuestro fin: por cuanto se le pone el sello, y nadie vuelve.

6. Venid pues, y gocemos de los bienes, que son, y usemos de la criatura á toda prisa como en la juventud.

7. llenémosnos de vino precioso, y de perfumes: y no se nos pase la flor del tiempo.

8. Coronémosnos de rosas, antes que se marchiten: no haya prado alguno, por el que no pase nuestra licencia.

9. Ninguno de nosotros quede sin parte de nuestra disolución: en cada lugar dejemos señales de alegría: porque esta es nuestra porción, y esta es nuestra suerte.

10. Oprimamos al pobre justo, y no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del viejo de mucho tiempo.

11. Y sea nuestra fuerza la ley de la justicia, porque lo que es flaco, se reputa por inútil.

12. Tomemos pues en medio al justo, por cuanto nos es inútil, y es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados de la ley, y dislama contra nosotros las faltas de nuestra conducta.

13. Protesta que él tiene la ciencia de Dios, y él se nombra Hijo de Dios.

1 Porque nuestra vida es como sombra que pasa.

2 No quiere á sí mismo, sino que permanezca firme y como cerrado con un sello ó con un decreto irrevocable. *ó: designata est non reversio, se ha de referir á la palabra signata, fin, que en griego es del género femenino.*

3 De los bienes presentes, ó también, de los que son verdaderos bienes, porque no hay esa otra vida que nos fan esos hombres. Y usemos de las cosas criadas con todo ahinco, y sin perder un instante, como se hace en la juventud; como que estamos en tiempo propio de disfrutar todo esto. Esta es la conclusión de los libertinos. Pero S. Pablo por lo mismo que veía que todo lo del mundo pasa como sombra, exhorta á despreciar estos bienes cascos, y aspirar solo á los espirituales, que permanecen para siempre. *1 Corinth. vii, 39.*

4 Dicen los impíos: Entreguémosnos á todo género de licencias y placeres.

5 El Griego *peban katoí*, con botones de rosa. De los Gentiles pasó á los Hebreos en tiempos licenciosos el uso de coronarse con rosas en los convites.

6 Dejemos por todas partes señales de nuestros excesos de licencia y de lascivia; pues la voz *testis* significa esto, y además la insolencia, profusión y desecro.

7 Porque en violando la muerte se acabó todo para nosotros; y así como es lo que nos toca hacer, nuestras virtudes. *Targum de Cor. xii, cap. ix.*

8 Después que los hombres pasan, como sucede ordinariamente, de la simplicidad á la disolución, arrojan á todo lo que se agota á sus pasiones, y para fundamentarlas y mantenerlas se arrojan temerariamente á cometer todo género de violencias é injurias.

9 No tengamos otra ley de la justicia que nuestra fuerza; y así el que mas puede, así tenga la justicia. Creemos que nos es permitido, justo y lícito, todo lo que podemos hacer.

10 Los pobres y sin valimiento ni fuerza, aunque virtuosos, si á sí mismos ni á otros aprovechan. Los malos no tienen otro motivo para aborrecer á los buenos, sino el ver que lo son. *Isa. xli, xlv, 54. Dan. ix.*

11 Arremeten á los justos por excelencia, esto es, al Mesías. Esta es una profecía alegórica de la pasión de Cristo, y de las persecuciones que le movieron los Judíos, y de las causas del odio de aquellos hombres depravados. Véase *LACTANCIO*.

12 Divulga contra nosotros, etc. Nos desacreditaba, y haciendo ver á todos la falsedad de lo que enseñamos, reprocha nuestra doctrina, y reprende nuestras costumbres.

a 1 Paralip. xxix, 16. — b Jeri. xlii, 13; xlvii, 12. 1 Corinth. xv, 32. — c Matth. xxvii, 43.

14. Facus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum.

15. Gravis est nobis etiam ad videndum, quoniam dissimilis est illis vita illius, et inmensitas sunt vias ejus.

16. Tanquam negaces estimati sumus ab illo, et abstinet se á vis nostris tanquam ab immunditiis, et praefert novissima iustum, et gloriatur patrem se habere Deum.

17. Videamus ergo si sermones illius veri sint, et lentemus quae ventura sunt illi, et sciamus quae erunt novissima illius.

18. Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, et liberabit eum de manibus contrariorum.

19. Contumelia et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, et probemus patientiam illius.

20. Morit turpissimam condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius.

21. Illic cogitaverunt, et erraverunt: excogitavit enim illos malitia eorum.

22. El noscitur sacramenta Dei, neque mercedi operaverunt iustitias, nec iudicaverunt honorem animarum sanctarum.

23. Quoniam Deus creavit hominem inextinguibilem, et ad imaginem similitudinis suae fecit illum.

24. Invidia autem diaboli mors introivit in orbem terrarum:

25. Imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.

1 Nos redarguye hasta los pensamientos, porque los descubre todos, y pone de manifiesto la culpable malicia de ellos.

2 Otros: El Griego así *carphéus*, aun solamente visto; porque no podemos sufrir ni aun su vista.

3 Otros: Nos mira como hombres de nada, y gente ridícula. El Griego así *stheios*, como cosa falsa y adulatoria. Esto se dice de los metales que tienen mezcla de escoria, tierra, etc., y se traslada á los que son dobles de corazón, y faltos de sinceridad. — 4 Diciendo, que su fin es dichoso.

5 Hagamos prueba por lo que lo vendrá, y por el fin que tendrá, si es verdadero lo que dice.

6 El Griego, *el xps erit á dñis: ubi tñt*, porque él es aquel Justo, Hijo de Dios: si en aquel Cristo, que tanto tiempo ha que se le espera con el nombre del Justo. Véanse estas mismas palabras puestas en boca de los Judíos perseguidores de Jesucristo. *MATT. xxvii.*

7 Otros: Ensayémosle, experimentemos, cargándole de ultrajes y de penas, si se conserva en esta equanimidad, mansedumbre, moderación y paciencia, que tanto nos profician.

8 De cruz, que era la más ignominiosa, y que se daba á los esclavos.

9 Pueden darse dos sentidos á esta lugar. 1.º Porque será mirado favorablemente de Dios, y cuidará de él; 2.º porque estaremos á la mira, y por lo que diga conoceremos lo que es. Porque si son verdaderas sus palabras, Dios de quien dice que es Hijo, lo atenderá y acudirá á librarse de nuestras manos. Todos los santos Padres, y particularmente S. Agostín, reconocen que todo lo que se dice aquí, desde el v. 12, es una admirable profecía perteneciente á la pasión y muerte de Jesucristo. *Colócase todo con S. MATHEO xxvii, 46, 47, 48.*

10 Los arcanos y ocultos juicios de Dios, ni sus obras, ni los misterios de la cruz y de nuestra redención.

11 El Griego, *typhs*, del prestigio, que tiene Dios reservado para todos los justos: y en este sentido se toma también la palabra latina honor.

12 Inmortal, y para la incorruptión. El Griego, *ákratos*, de su propiedad; porque es propio de Dios el ser por sí inmortal: todas las cosas por sí mismas van desfalleciendo, si no las conserva y mantiene Dios con el influjo de su divina virtud y providencia.

13 El diablo envió al hombre en felicidad, y movido de su malicia engañó á Eva, é indujo á Adam á culpa, y así vino la muerte.

14 El Griego, *expéiōn st ebrōi*, lo que se refiere á *ébrōi*: mas la experimentación, ó prueban en sí la muerte a Jean. vii, 7. — b Psal. xxi, 7. — c Jerem. ix, 19. — d Gen. i, 27; u, 7; v, 1. Eccl. xvi, 1. — e Gen. vi, 4.

CAPÍTULO III.

La felicidad, que espera á los justos. Son desgraciadas las obras, y desdichada la descendencia de los invidiosos.

1. *Justorum autem anime in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis.*
2. *Visi sunt oculis insipientium mori: et aestimata est afflictio exitus illorum:*

3. *Et quod á nobis est iter, exterminium: illi autem sunt in pace.*

4. *Et si coram hominibus tormenta passi sunt, spes illorum immortalitatis plena est.*

5. *In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, et invenit illos dignos se.*

6. *Tanquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempora erit respectus illorum.*

7. *Fulgebunt iusti, et tanquam acinillos in arundine discurrent.*

8. *Judicabunt rationes, et dominabuntur populo, et regnabit Dominus illorum in perpetuum.*

9. *Qui confidunt in illo, intelligent veritatem: et fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donum ei pax est electis ejus.*

que estando introdujo en el mundo. Quien sigue á andando en el pecado, será igualmente su compañero en el suplicio.

1. Esto es, eterna. En el Griego no se lee de muerte, sino solamente *separación*. Lo que puede significar, que no sea sucedido mal alguno: porque para el justo la pobreza, la enfermedad, y aun la muerte, no son males: el único mal verdadero es el pecado.

2. El camino, o que entran cuando se separan de nosotros, especialmente el de los santos Mártires, á quienes la Iglesia aplica estas verdades, pareció á los avaros del mundo, que era un cruel exterminio: el Griego *visión*, *quebrantamiento*: también se la traslación de las vasijas de tierra, que una vez quebradas, después para nada sirven.

3. Reposando en aquella verdadera paz, que el mundo no puede dar.

4. Lo que esperaba era una inmortalidad dichosa, y un peso eterno de gloria.

5. Por las aflicciones temporales tendrán una eterna recompensa, con la que de ningún modo puede compararse todo cuanto hayan padecido en este mundo. *Rom.* viii, 3; *et II Corinth.* iv, 17. El Griego *al día vendrá*, *pequeña obsequio*, *quebrantamiento*, *quebrando en poco*, en la escuela de la paciencia, recibirán grandes beneficios.

6. No con tentación, que inclina á lo malo, sino con tentación de prueba, que hace conocer á los justos lo interior de su corazón, y á los demás la solidez de su virtud.

7. En el holocausto la víctima toda entera quedaba consagrada á Dios.

8. Dios á su tiempo mirará y premiará la voluntad con que se ofrecieron á ser sacrificados. Y serán coronados finalmente cuando el alma, y cuando al cuerpo en el día del juicio, cuando resucitarán en cuerpo inmortal y glorioso.

9. En lo que se declaran los dones, que tendrán los cuerpos de los bienaventurados, de claridad y agilidad. *Erm.* Tercio.

10. Véase *S. Math.* xii, 28. *Apoc.* ii, 28.

11. Y permanecerá eternamente con él; ó el Señor reinará en ellos: *ya que él es su padre en vez de ellos, por su amor.*

12. De estos importantes artículos. — 13. Como lo hacen los amigos.

14. El texto griego lee así, *en paz, en paz, porque gracia y misericordia*, *Roman.* vi, 23, es para sus ojos *gloria*.

a Deut. xxxiii, 2. *Intrá* v. 6. — *b Math.* xiii, 43. — *c I Cor.* vi, 2.

CAPÍTULO III.

10. *Impii autem secundum quæ cogitaverunt, correctionem habebunt: qui neglexerunt iustum, et á Domino recesserunt.*

11. *Sapientiam enim, et disciplinam qui objicit, infelix est: et vacua est spes illorum, et labores sine fructu, et inutilia opera eorum.*

12. *Mulieres eorum insensate sunt, et nequissimi filii eorum.*

13. *Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis: et incoquinata, que negligit thorum in delicto, habebit fructum in reprobatione animarum sanctorum:*

14. *Et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversus Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima.*

15. *Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, et quæ non concidat radix sapientie.*

16. *Filii autem adulterorum in inconsummatione erunt, et ab aliquo thoro semen exterminabitur.*

17. *Et si quidem longæ vitæ erant, in nihilum computabuntur, et sine honore erit novissima senectus illorum.*

18. *Et si celeribus defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem.*

19. *Nationis enim inique diræ sunt conummationes.*

10. Mas los impíos conforme á lo que pensaron, tendrán el castigo: los que despreciaron lo justo, y se apartaron del Señor.

11. Porque desdichado es el que desecha la sabiduría, y la instrucción: y vana es la esperanza de ellos, y los trabajos sin fruto, é inútiles sus obras.

12. Sus mujeres son insensatas, y perversísimos sus hijos.

13. Maldita la raza de ellos, porque feliz es la estéril: y la no manchada, que no concibió lecho con delito, tendrá su fruto cuando se atiende á las almas santas.

14. Y el eunuco, que no obró iniquidad por sus manos, ni pensó cosas perversas contra Dios: porque le será dado don escogido de fe, y suerte muy agradable en el templo de Dios.

15. Porque glorioso es el fruto de los buenos trabajos, y la raíz de la sabiduría, que no caerá.

16. Mas los hijos de los adulteros no serán consummados, y la raza de lecho ilícito será exterminada.

17. Y aun cuando fueren de larga vida, serán reputados por nada, y la última vejez de ellos será sin honor.

18. Y si mas presto acabaren, no tendrán esperanza, ni palabras de consuelo en el día del reconocimiento.

19. Porque los renales de la raza inica son muy acerbos.

1 Véase *Isa.* lxx, 6, 7. — 2 Contaminados y perversos con los malos ejemplos de los padres.

3 El Griego, á *juicio*, la *generación* de los hijos. Véase la *Advertencia preliminar al Libro de los Proverbios*.

4 Aunque la esterilidad estaba en oprobio entre los Judíos, el Sabio no obstante manifiesta, según algunos, que una mujer que no tiene hijos, pero que se casta en el matrimonio no deja de ser feliz, porque su virtud está recompensada de Dios. Otros creen, que el Sabio quiere manifestar por estas palabras el estado de los Judíos, aunque desconociendo al pueblo Judío, y que su gloria fue reservada á la ley nueva.

5 Aunque carezca de hijos carnales, tendrá otros espirituales: esta es, sus buenas obras, que serán remuneradas en la vida de las almas santas, como se dice en el Griego, en donde falta la última palabra; esto es, cuando Dios juzgará la causa de cada uno, para darle lo que correspondía á sus obras.

6 Ms. A. *Receberen*. Estas son aquellas emocas, de las cuales se habla en *S. Matheo* xvi, 12. Ellos tendrán un don escogido: á estas, que lo son en el suplicio, se les dará su porción y herencia en el templo de Dios. Los que lo eran en el cuerpo, estaban separados del servicio del templo; *Deut.* xxii, 1, y á esto parece que se hace alusión en *Job* lxx. Véase *Isa.* lvi, 3, 4, 5.

7 La sabiduría, que es raíz de buenas obras, no se secará jamás, sino que se conservará siempre muy firme y estable.

8 Según imperfectos, según el Griego, no llegarán á su perfección, perecerán antes de tiempo, y antes que den de sí fruto alguno.

9 Los hijos que nacen de comercio ilícito ó de adulterio. Lo contrario promete Salomón á los que son de un lecho santo y puro. *Proverb.* vi, 15, 16.

10 Siendo perversos, é hijos de padres igualmente perversos, no tendrán esperanza, ni quien les hable, ni los consuele, como en el Griego, en el día del reconocimiento ó de la cuenta, en que todas las cosas serán reconocidas y examinadas.

11 Ms. A. *De cruce* *fin*. Los hijos, que hacen de adulterio y de comercio ilícito, suelen tener fines muy infamados. O por nombre de casta y generacion malvada se denota cierta rana de gentes, como en el Evangelio. *Matth.* xii, etc.

a *Isa.* lvi, 3.

CAPÍTULO IV.

De los frutos de una buena, y una mala raza: y de la temprana muerte de los justos.

1. O quam pulchra est casta generatio cum claritate immortalis est enim memoria illius: quoniam et apud Deum nota est, et apud homines.

2. Cum presens est, imitantur illam: et desiderant eam cum se eduxerit, et in perpetuum coronata triumphat incoquinatorem certaminum praeiorum vincens.

3. Multigena autem impiorum multitudo non erit utilis, et spuria vitulamina non darent radices altas, nec stabile firmamentum collocarent.

4. Et si in ramis in tempore germinaverint, infirmis positis, a vento commovebuntur, et a nivitate ventorum eradicabuntur.

5. Confringentur enim rami inconsummati, et fructus illorum inutilis, et acerbi ad manducandum, et ad nihilum apti.

6. Ex loquitis enim somnia filii, qui nascuntur, testes sunt nequitiae adversus parentes in interrogacione sua.

7. Justus autem si morie praecogitatus fuerit, in refrigerio erit.

8. Senectus enim venerabilis est non diluere, neque aurorum numero contumelia: cuncti autem sunt sensus hominis.

1. ¿O cuánto mas glorioso es y mas conveniente para adquirir un nombre inmortal, carecer de hijos por amor de la virtud, que tenerlos aunque sea por malos licitos y legítimos: en lo que se encierra un singular elogio de la virginidad. En este sentido aplica esta la Iglesia a los santos vírgenes. Otros lo explican de los hijos nacidos del uso casto y legítimo del matrimonio, en contraposición de los que nacen de adulterios, incestos, etc. El griego *apetous* advierte para apartar, mejor es carecer de hijos con virtud, que tener hijos de adulterio. Es una comparación con lo que precede; y puede explicarse tambien de la virginidad, *Isa. lvi.*

2. Agradable es a Dios, que no la olvidará para premiarle; *Sal. l. 6.* y los hombres la admirarán y aplaudirán.

3. Mientras vivas, mérense con su ejemplo a otros para que los imiten; y cuando mueren, desde luego se echa menos su presencia, porque desean de brillar y regalarlos, que despegó de si su virtud.

4. Ya en trance, y recibe una corona inmortal, por haber vencido y llevado el premio incorruptible en las lides y contiendas, que tuvo por conservar la castidad.

5. En el Griego se los *ayova*, *contienda*, lid, lucha.

6. Porque ó no durará mucho tiempo, ó vivirá en infamia.

7. MS. G. *Forastina*, E. *Aurea*, lib. ii, de *Doct. Christi*, *translati spartar*, *non edulterinis propagines*, *plumalones*. En el Griego, *propagines*, que en la Vulgata con una *quero* que se traslada *vitulamina*, de *plures*, *vitulas*, en el sentido de *nuevas plantas*.

8. Porque la maldición pronunciada contra el desorden de los padres, recae ordinariamente sobre los hijos, y porque no están apoyados estas infelices plantas en la justicia; y en la piedad; y así serán desarraigadas por la divina venganza.

9. Tales hijos nacidos de union ilegítima, cuando se les pregunta de quien son, depositan como testigos contra el delito de su padre y de su madre.

10. En el eterno reposo.

11. Porque la buena, que se da a los ancianos nace de la opinión y concepto, que tienen a su favor, de que con los muchos años habrán adquirido mucho juicio, consejo y madurez.

12. De prudencia; pero ésta suele hallarse mas en los pocos años, y entonces cumple por ellos.

MS. XVII, 8. *Matth. vii. 27.*

4. ¿O qué hermosa es la generacion casta con claridad: pues es inmortal su memoria: por cuanto es conocida delante de Dios, y delante de los hombres?

2. Cuando está presente¹, la imitan: y la echan menos, cuando se ha retirado, y coronada para siempre triunfa², llevando el premio de los combates castos³.

3. Mas la multiplicada muchedumbre de los impíos no será útil⁴, y los renuevos bastardos⁵ no echarán bondas raíces⁶, ni arraigarán firmeza estable.

4. Y si por algun tiempo brotaren en las ramas, como no están firmes, serán comovidos del viento, y desarraigados por la demasía de los vientos.

5. Por lo cual serán quebrados sus ramos antes que lleguen a perfeccion, y los frutos de ellos inútiles, y ásperos para comer, y para nada buenos.

6. Porque los hijos, que nacen de inicuos padres⁷, testigos son de la maldad contra los padres, cuando se les preguntan.

7. Mas el justo aunque fuere antecogido de la muerte, estará en refrigerio⁸.

8. Porque la vejez venerable no es la duradera, ni la computada por numero de años⁹: pues las canas del hombre son sus suplicios¹⁰.

9. Et zelas senectutis vila immaculata.

10. Placens Deo factus est dilectus, et vivens inter peccatores translatus est.

11. Raptus est ne malum mutaret intellectum ejus, aut ne scilicet deciperet animam illius.

12. Fascinatio enim sugcitatis obscurat bonum, et inconstantia concupiscentiae transverit sensum sine malitia.

13. Consummatus in brevi explevit tempora multa:

14. Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc prosperavit educere illum de medio iniquitatum. Populi autem videntes, et non intelligentes, quid cogitaverit de illo Deus, et quare munderit illum Dominus.

15. Quoniam gratia Dei, et misericordia est in sanctis ejus, et respectus in electis illius.

16. Condemnat autem justus mortuus vivens impios, et juvenis coloris consummatus, longam vitam injusti.

17. Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare munderit illum Dominus.

18. Videbunt et contentum cum: illos autem Dominus irridebit.

19. Et erunt post haec decedentes aine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam dirumpet illos infatus.

1. Aun la edad seria es precocidad a la buena que se da a los viejos. El que en bastante sabie es bastante anciano.

2. *Factus* pertenece a *placens*, de este modo: *Placens Deo factus, est dilectus*, como se ve por el Griego. El que es agradable a Dios, fué amado de él, y por esto le hizo el singular beneficio de trasladarlo de entre los pecadores con quienes vivía. En lo que parece que se hace alusión al santo patriarca Henoch. *Gen. v. Eccl. xlv. 16.*

3. Fué arrebatado de las cosas de este mundo. Esto no pertenece ya a Henoch, sino a todo justo, que muere en la flor de sus años, y, por lo que no le engañe lo aparente. El vicio y la virtud toman la máscara el uno del otro, y así se ve, que muchas veces el vicio es honrado, y la virtud despreciada. Todo lo grande, que hay en el mundo, es simplemente un juego de niños; y esto no obstante nos dejamos llevar y empujar de estas desgalas, que nos impiden conocer el verdadero bien. En las cosas, que parecen indiferentes, y aun en las que tienen semblante de buenas, suele haber á veces tal obscuridad, que frecuentemente, cuando menos lo pensamos, nos hallamos esclavos de la concupiscentia y de las pasiones, de una manera tan solapada, que no lo creemos, si no nos desengañan las experiencias cotidianas. — 4. MS. G. *Demegere*.

5. Los movimientos vagos é inconstantes de los sentidos; ó tambien el ímpetu de la concupiscentia, que nos lleva á mal traer y a rodapelo, como lo explica vivamente la palabra griega *ζυγαρις*.

6. Del hombre sencillo é inocente.

7. De manera que no dejó ningún vacío en los pocos años, que vivió, pues en ellos llegó á conseguir aquella sublime perfeccion, que otros no alcanzan sino á costa de muchos años y fatiga.

8. Se ha de suplir aquí: *Utrahit su temprana muerte, no considerando ni atendiendo á que Dios, viendo que sólo ya en sazon para la eternidad, les hace la particular gracia y misericordia de sacarlos cuanto antes de las miserias de este mundo. O tambien: *Erant videntes*, etc. lo veían, y no lo entendían, etc.*

9. Porque las obras buenas en que se empleó el poco tiempo, que vivió sobre la tierra, serán frutos de las malas, en que malgastaron toda su larga vida los impíos; como de los *Ministros* lo enseñan Jesucristo. *Matth. xii. 41.*

10. Por que le ha llevado a la seguridad del puerto, escapándole prontamente de la incertidumbre del borrascoso y peligroso mar de este siglo maligno.

11. Y tendrán por desgraciada su muerte, por cuanto ha sido arrebatado en lo mas florido y lezano de la edad; y porque no entienden, que esta traslación es el principio de su gloria é inmortalidad.

12. Hará reventar la hinchazón de su orgullo, sin que tengan que decir una palabra, ó sin que se atrevan á abrir la boca.

MS. XI, 6.

9. Y la edad de la vejez es la vida sin turbación.

10. El que agradaba á Dios fué amado de él, y viviendo entre los pecadores fué trasladado.

11. Fué arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento, ó para que lo aparente no sedujera su alma.

12. Porque la fascinacion de lo vano obscurece el bien, y la inconstancia de la concupiscentia trastorna el sentido sin malicia.

13. Consumado en breve llenó muchos tiempos.

14. Porque agradable era á Dios su alma: por eso se apresuró á sacarle de enmedio de las maldades. Mas los pueblos viendo, y no entendiendo, ni pudiendo en sus corazones tabar cosas.

15. Que la gracia de Dios, y la misericordia está sobre sus santos, y su mirada sobre los escogidos.

16. Mas el justo muerto condena á los impíos vivos, y la juventud consumada en breve, la larga vida del injusto.

17. Porque verán el fin del sabio, y no entenderán, que haya pensado Dios de él, y por qué le haya asegurado el Señor.

18. Le verán, y menospreciarán: mas el Señor se burlará de ellos.

19. Y después de esto morirán sin honor, y estarán con infamia para siempre entre los muertos: porque los hará estallar hinchados sin vez.

eino voce, et commovebit illos à fundamentis, et usque ad supremum desolabuntur: et erunt gementes, et memoria illorum peribit.

20. Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, et traducunt illos ex adverso iniquitates ipsorum.

y los trastornará desde los cimientos *, y serán desolados hasta el extremo: y estarán gimiendo, y su memoria perecerá.

20. Venirán medrosos con el pensamiento de sus pecados, y se presentarán contra ellos sus iniquidades *.

CAPÍTULO V.

Lanceos de los condenados. Armas de Dios contra los impíos. Felicidad de los justos.

1. Tunc stabunt iusti in magna constantia adversus eos, qui se angustaverunt, et qui abstulerunt labores eorum.

2. Videntes turbabuntur timore horribili, et mirabuntur in subitaneis inopem salutis.

3. Dicentes intra se, penitentiam agentes, et pro angustia spiritus gementes: Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum, et in similitudinem improperii.

4. Nosotro insensatos vitam illorum estimabamus insaniam, et finem illorum sine honore: Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, et inter sanctos sors illorum est.

5. Ergo erravimus à via veritatis, et iustitiam lumen non luxit nobis, et sol intelligentie non est ortus nobis.

6. Lassati sumus in via iniquitatis et perditionis, et ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.

7. Quid nobis proffit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis?

8. Transierunt omnis illa tanquam umbra, et tanquam nubes percurrere,

9. Et tanquam navis, que pertransit

1 Denitándose de toda esperanza, y separados para siempre y sin recurso de la vista y vida de Dios. *Ephes. iv. 18.*

2 MS. 6. *Et una malitias terribiles an de timore.* Sus malidades, que según sus contrarias, los presentarán en juicio à vista de todos, convencidos como reos; de manera que no podrán ni negarlas, ni pelearlas, ni excusarlas.

3 El día del juicio. En el Griego se habla del justo en singular. *Con grande constancia:* el Griego, *in superbia militat, cum amico libertat*, llenos de seguridad y confianza, en contraposición de lo que ha dicho de los impíos en el v. 19 del capítulo precedente, que estarán mudos, *et sine voce.*

4 Lo que pensaron con su trabajo, 5 Guardarán obscuros y palmados, cuando de repente les vean en tanta gloria, que ellos no creyeron así esperaron.

6 Mostrando tarde é inutilmente su arrepentimiento.

7 Y los hacíamos ser el blanco y el objeto de todos nuestros improperios é improperias.

8 En algunos ejemplares se les solamente el *sol*: en otros *et sol de iusticia*. La inteligencia de estas palabras se puede ver en 3. *Paulo aut. Ephes. iv. 18, 7 en Rom. xxi. 17, xxiv. 12.* En el texto griego falta la palabra *intelligentie*.

9 El Griego, *ἐπιπορεύονται ἀσάντες, destierros sin camino.*

* Supra ut, 2. — 6 1 Paralip. xxxi. 15; Supra u. 5. — 8 Prov. xxi. 10.

fluctuantem equam: cujus, cum preterierit, non est vestigium invenire, neque similitudinem carnis illius in fluctibus: *

11. Aut tanquam avis, que transvolat in aere, cujus nullum invenitur argumentum itineris, sed tantum sonitus alarum verberans levem ventum, et sciendum per vim itineris aere: commotis alis transvolavit, et post hoc nullum signum invenitur itineris illius:

12. Aut tanquam sagitta emissam in locum destinatum, divisam aer continuus in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius:

13. Sic et nos nati continuus desivimus cessare: et virtutis quidem nullum signum valimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.

14. Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt:

15. * Quoniam spes impii tanquam lanugo est, que à vento tollitur: et tanquam spuma gracilis, que à procella dispergitur: et tanquam fumus, qui à vento diffusus est: et tanquam memoria hospitii apud dei prateritum.

16. Iusti autem in perpetuum vivunt, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum.

17. Ideo accipiant regnum decoris, et diadema speciei de manu Domini: quoniam dexteris suis teget eos, et brachio sancto suo defendet illos.

18. Accipiet armaturam zelus illius, et armabit creaturam ad filionem inimicorum.

19. Induet pro thorace iustitiam, et accipiet pro galea iudicium certum.

20. Sumet scutum inexpugnabile, sequitur:

21. Accut autem duram iram in lanceam, et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.

22. Ibunt directè emissiones fulgurum, et tanquam à bene curvato arcu nubium exterminabuntur, et ad certum locum insilient.

23. Et à petrosa ira plenus militatur gran-

deante: de la cual, luego que pasó, no es dable hallar rastro, ni la vereda de su quilla en las ondas:

11. O como ave, que vuela atravesando por el aire, de la que ningún indicio se encuentra de camino, sino solo el ruido de las alas, que azotan el viento ligero, y hendiendo el aire con la fuerza de su vuelo: pasó batiendo las alas, y después de esto no se halla ninguna señal de su camino:

12. O como saeta despedida contra lugar señalado *, el aire dividido luego se cierra en sí mismo, de manera que no se sabe el paso de ella:

13. Así también nosotros, luego que nacimos, dejamos de ser: y á la verdad ninguna señal de virtud pudimos mostrar: mas nos consumimos en nuestra malicia.

14. Tales cosas dijeron en el infierno estos, que pecaron:

15. Porque la esperanza del impío tal es como la pelusa, que lleva el viento: y como la espuma delgada, que se esparce por la tempestad: y como el humo, que disipa el viento: y como la memoria del huésped de un día que pasa.

16. Mas los justos para siempre vivirán, y su recompensa está en el Señor, y el pensamiento de ellos en el Altísimo.

17. Por tanto recibirán de la mano del Señor reino de honra, y corona de hermosura: porque con su derecha los cubrirá, y con su santo brazo los defenderá.

18. Su zelo tomará la armadura *, y armará á las criaturas para la venganza de los enemigos.

19. Por cosetele se vestirá de justicia, y por yelmo tomará el juicio cierto.

20. Tomará la equidad por escudo inexpugnable:

21. Y aguzará su inexorable ira como á lanza, y peleará con él todo el universo contra los insensatos.

22. Irán directamente los tiros de los rayos *, y como de un arco bien entesado de las nubes serán arrojados, y resurdirán á lugar cierto.

23. Y la ira * que apedrea, lanzará espeso

1 Como saeta tirando al blanco.

2 Porque así corrimos todo el plato de nuestros días, y toda nuestra carrera ha pasado con una increíble rapidez.

3 Tal es el juicio que harán los condenados de las honras y placeres, á que se entregaron viviendo en esta vida, y por cuya causa padecerán tormentos sin fin.

4 Y el Señor tiene puestos sobre ellos sus ojos, su cuidado y su beneficencia.

5 El Griego, *habetur munitio, et cetera*, tomará toda su armadura, su zelo; se armará de todo su zelo.

6 Y como disparados por diestros flecheros irán derechos, y sin que se pierda tiro, darán en el blanco. En el Griego falta *exterminabuntur*.

7 De Dios, que á semejanza de ballesta, el Griego, *περὶ πλάτος, arrojará piedras*. *Eccl. ix. 16. Iosaz x. 11.*

* Psalm. i. 5. Prov. x. 23; xi. 7 — 6 *Psalm. xxi. 10. Fobes. vi. 12.*

dines, excandesce in illis aqua maris, et flumina concurrent duriar.
24. Contra illos stabit spiritus virtutis, et tanquam turbo venti dividet illos: et ad eremum perducet omnem terram iniquitatis illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

granizo, se embriagará contra ellos el agua del mar, y los ríos correrán juntos con furia.
24. El espíritu de virtud se levantará contra ellos, y como torbellino de viento los separará: y su iniquidad¹ reducirá á yermo toda la tierra, y la malicia trastornará las sillas de los poderosos.

CAPÍTULO V

Exhorta á los reyes y jueces á buscar la sabiduría; poniéndoles á la vista los suplicios espantosos preparados para los que gobiernan mal.

2. * Mellor est sapientia quam vires: et vir prudens quam fortis.
3. Audite ergo reges, et intelligite, discite iudices finium terrarum.

3. Præbete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum:

4. Quoniam * data est à Domino potestas vobis, et virtus à Altissimo, qui interrogabit opera vestra, et cogitationes scrutabitur:

5. Quoniam cum essetis ministri regni illius, non recte iudicatis nec custodistis legem iustitiae, neque secundum voluntatem Dei ambulastis.

6. Horrendo et terribi apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui praesunt, fiet.

7. Exiguus enim conceditur misericordia: potentem autem potenter tormenta patientur.

8. * Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus, nec verabitur magnitudinem cuiusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et aequaliter cura est illi de omnibus.

1. Mejor es la sabiduría que las fuerzas: y el varón prudente que el fuerte.¹

2. Oid pues, reyes, y entendid, aprended vosotros, jueces de toda la tierra.

3. Bad oídos vosotros, que retenéis pueblos, y os complacéis con muchedumbre de naciones.²

4. Porque de Dios es ha sido dado el poder, y del Altísimo la fuerza, el cual examinará vuestras obras, y escudrinará los pensamientos.³

5. Porque siendo ministros de su reino⁴, no juzgásteis derechoamente, ni guardásteis la ley de la justicia, ni anduvisteis según la voluntad de Dios.

6. Con espanto y de repente se os mostrará⁵: por cuanto juicio muy duro se hará sobre los que gobiernan.

7. Porque al pequeño es otorgada misericordia⁶: mas los poderosos poderosamente padecerán tormentos.

8. Porque Dios no exceptará persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie⁷: por cuanto él hizo al pequeño y al grande, é igualmente tiene él cuidado de todos.

¹ Para anagorfa. Señales del Juicio. Luc. XXI, 25.

² Horribles tempestades y furiosos huracanes los arrebatarán. Luc. XXI, 25.

³ MS. 6. *La multitud es maligna*. Sus viciosas iniquidades y maldicia serán las que derriben de su trono y elevación á los soberbios y poderosos.

⁴ En el Griego no se halla esta sentencia. Se lee otra semejante en el *Eclesiástico* ix, 18. Prov. xvi, 22.

⁵ Que os están sujetos.

⁶ No preguntará á los que vimentes o hayan lisonjeado sobre lo que hicisteis ó pensasteis, sino á vosotros mismos; y para pronunciar un juicio justo y una sentencia irrevocable, no necesitará de mas pruebas ni de consultar con otros.

⁷ No como soberanos absolutos é independientes; sino como administradores ó viceyes de Dios, que ha puesto en vuestra mano el poder y dominio, no para abusar de él, sino para cumplir según las reglas de su voluntad y justicia.

⁸ El Griego, *improbitas habet, se abjura coar, á estar sobre vosotros*.

⁹ Se trata con mayor compasión, y en la da menos pena. De aquí se ve la diferencia de la gravedad de un mismo pecado, al se atiende á la calidad y circunstancias del que lo comete.

¹⁰ El Griego, *á párisse étreindre, que es á quien todo está sujeto*: no se paga de grandezas humanas; sino del respeto y amor, con que cada uno le sirve. Ni cabe en Dios acepción de personas.

* Ecles. ix, 18. — 3 Rom. xii, 1. — 4 Dent. x, 17. II Paralip. xix, 7. Eccl. xxxv, 15. Act. xii, 24. Rom. ii, xi. Galat. ii, 6. Ephes. vi, 9. Cor. iii, 23. I Pet. i, 17.

6. Fortioribus autem fortior instat cruciatio.

10. Ad vos ergo reges sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excludatis.

11. Qui enim custodierint iusta iusté, iustificabuntur: et qui dilicerint ista, invenient quid respondeant.

12. Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam.

13. Clara est, et que nunquam marcescit sapientia, et facili videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui querunt illam.

14. Praeoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.

15. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam fortibus suis inveniet.

16. Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, citis securus erit.

17. Quoniam dignos se ipsa circuit querens, et in vis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis.

18. Initium enim illius, verissima est disciplina concupiscentia.

19. Cura ergo discipline, dilectio est: et dilectio, custodia legum illius est: custodiendum autem legum, consummatio incorruptionis est:

20. Incorruptio autem facit esse proximum Deo.

21. Concupiscentia itaque sapientie deducit ad regnum perpetuum.

22. Si ergo delectamini sedibus et scapulis, ó reges populi, diligite sapientiam, ut la perpetuum regnetis.

23. Diligite lumen sapientie omnes qui praesunt populis.

9. Mas á los mas fuertes mas fuerte suplico les amenaza.

10. Á vosotros pues reyes son estas mis razones, para que aprendáis sabiduría, y que no os excluáis.

11. Porque los que lo justo guardaren justamente, serán justificados¹: y los que aprendieren esto, hallarán que responder².

12. Codiciai pues mis palabras, amadlas, y tendréis instrucción.

13. Esclarecida es la sabiduría³, y que nunca se marchita, y fácilmente la ven aquellos que la aman, y la hallan los que la buscan⁴.

14. Toma la delantera á los que la codician, y se los muestra á ellos la primera.

15. El que desde la madrugada⁵ velare á ella, no estará en trabajo: porque á sus puertas la encontrará sentada.

16. El pensar pues en ella⁶, es prudencia consumada: y el que velare por amor de ella, luego estará seguro.

17. Porque ella misma rodea, buscando á los dignos de sí, y en los caminos se les muestra alegremente⁷, y en toda coyuntura se hace encontradiza con ellos⁸.

18. Porque el principio de ella, es un deseo muy verdadero de instrucción⁹.

19. Mas el cuidado de la instrucción, es el amor: y el amor es la guarda de sus leyes: y la guarda de sus leyes es la consumación de la incorrupción¹⁰.

20. Y la incorrupción hace ser cercano á Dios.

21. Y así el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno¹¹.

22. Pues si halláis contentamiento en los tronos y cetros, ó reyes de los pueblos, amad la sabiduría, para reinar perpetuamente.

23. Amad la lumbre de la sabiduría todos los que presidis á los pueblos.

¹ Serán declarados justos. *Deuterio*. xvi, 20. — 2 En el día terrible de la cuenta.

³ Llena de claridad y de hermosura, que no perece ni falta jamás. — 4 Véase los *Prov.* xi, viii, etc.

⁵ Desde que raye la luz. Quien la buscare con diligencia y ansia de encontrarla, ya tendrá que dar muchos pasos para esta. Por medio de Cristo nos buscamos, Señor, á nosotros, para que nosotros te busquemos á ti. S. AGUSTIN.

⁶ La perfección de la prudencia está en procurar ser verdaderamente feliz: lo que no puede ser sino poseyendo á Dios. Y para esto es necesario pensar en él, y ocuparse en este pensamiento. Este es lo que únicamente interesa al hombre.

⁷ En todas las ocasiones, cuando la necesitan y han de hacer uso de ella.

⁸ Con el mayor cuidado y atención. Puede también traducirse: En todo consejo, cuando han de deliberar alguna cosa.

⁹ Es una *gradación*. Del deseo ardiente de ser instruido, nace la diligencia y solicitud para alcanzar la sabiduría, de esta se sigue su amor ó el de Dios, que es la misma: del amor de Dios, el puntual cumplimiento de su ley; *Ro*. xvi, 15. *Rom.* xii, 2. del exacto cumplimiento de su ley, una perfecta pureza del alma, que es la que entra al hombre á Dios, y hace que la sea grato, y que después le promita con una eterna é incorruptible corona de gloria.

¹⁰ De la perfecta pureza del alma. *Ephes.* vi, 22. En el Griego, *de la incorruptibilidad*.

¹¹ El reino eterno, ó reyes y príncipes de la tierra, es amargo y transitorio, pasajero, y luego se acaba; mas el reino que se consigue por medio de la sabiduría, es feliz, pacífico y eterno.

24. Quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam: et non abscondam a vobis sacramenta Dei, sed ab initio natiuitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non preteribo veritatem: 25. Neque cum invidia tabesco: hoc habeo: quoniam talis homo non erit particeps sapientie.

26. Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: et rex sapiens stabilimentum populi est.

27. Ergo accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

24. Y os contaré qué cosa es la sabiduría, y cómo fue hecha: y no os encubriré los sacramentos de Dios, sino que los investigaré desde el principio de su nacimiento, y pondré en claro su ciencia, y no pensaré por alto la verdad: 25. Ni haré camino con el que se repode de envidia: porque un tal hombre no será participante de la sabiduría.

26. Mas la multitud de sabios es la salud del universo: y un rey sabio es la firmeza de un pueblo: 27. Por tanto recibid la instrucción por mis palabras, y os aprovechará.

CAPITULO VII.

Hace de la sabiduría, y su elegia. Expone su origen, su fuerza, sus dones y su herencia.

1. Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro.

2. Decem mensium tempore coagulatus sum in gremio, ex semine hominis, et delectationem somni convenientem.

3. Et ego natus accepi communem aerem, et in similitur factam decidi terram, et primum vocem similiton omnibus emisit plorans.

4. In involuementis nutritus sum, et curis magnis.

5. Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.

6. Unas ergo introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.

7. Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus: et invocavi, et venit in me spiritus sapientie:

1. Ciertamente yo tambien soy hombre mortal, semejante á todos, y del linaje de aquel terreno, que fue hecho el primero, y en el vientre de mi madre fui figurado carne.

2. En el espacio de diez meses fui cuajado en sangre, de el semen del hombre, y concurriendo el deleite del sueño.

3. Y yo luego que nací respiré el aire común, y caí en la tierra hecha del mismo modo, y di la primera voz semejante á todos llorando.

4. En pañales fui criado, y con grandes cuidados.

5. Porque ninguno de los reyes tuvo otro principio de nacer.

6. Y así una misma es para todos la entrada á la vida, y semejante la salida.

7. Por esto deseé, y me fue dada inteligencia: é invocqué, y vino en mí el espíritu de sabiduría.

1 Véase el cap. siguiente, vv. 25, 26.

2 Ni imitaré á los que celosos de que otros les igualen ó excedan en el saber, no quieren comunicar los conocimientos que tienen. Estos de ningún modo serán participantes de la sabiduría, porque les falta la caridad, en que ella se funda y apoya. Cap. vii.

3 Véase los Proverbios xi, 14. — 4 MS. A. Y pro vos terna.

5 El Griego, *hōs anōti, kai pēnēti; diēpōs epōtōlōtes*, igual á todos, y nacido del primero, que fue formado de la tierra. Lo que se sigue se lee en el principio del v. 2.

6 A este modo, y en el mismo sentido se dice también frecuentemente en la Escritura, *dormit cum aliquo*. Segue vv. 6, Dios mismo, esto es, tiene cumplidos, que es la común opinión.

7 El Griego, *hōs anōti; terna*, sujeta á las mismas miserias y molestias de frío, hambre, desnudos, etc. Véase 2. Acervus, de Clod. lib. xxi, cap. 14.

8 Grandes son los cuidados, que los padres toman sobre sus hijos en sus principios, y sin ellos no vivirían; pues el niño cuando nace, por sí solo no sabe, ni puede hacer otra cosa que llorar. Tal es su enfermedad y miseria. 2. Acervus, lib. i de pecc. Merit. et Remiss. cap. 28.

9 Por ver que en cada uno diferenciaba de los otros hombres, y que todos nacen de una misma condición, y en la ignorancia, invocó al Señor, y le pidió el espíritu de sabiduría, y me lo concedió. Debo advertir aquí, que muchos cosas de las que Salomón ha dicho en el capítulo precedente, y dice en este, pertenecen propiamente á la sabiduría criada; y con ocasión de estas introduce otras muchas acerca de la increada, que es el origen y fuente de la criada: porque esta es una participación de aquella. Así también S. Juan, hablando en su 1. Epístola iv, de la

10 Job x, 19. — 11 2. Timoth. vi, 7.

8. Et proposui illam regnis et cedibus, et dividis nihil esse duxi in comparatione illius.

9. Nec comparevi illi lapidem preciosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, et tanquam lutum estimabilis argentum in conspectu illius.

10. Super salutem et speciem dilexi illum, et proposui pro facie habere illum: quoniam inextinguibile est lumen illius.

11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabiles honestas per manus illius.

12. Et letatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium mater est.

13. Quam sine fictione didici, et sine invidia communico, et honestatem illius non esconco.

14. Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui uti suat, participes facti sunt auctoris Dei, propter disciplinam dona commendati.

15. Mihi autem dedit Deus dicere se sententia, et presumere digna hortus, que mihi dantur: quoniam ipso sapientie dux est, et sapientium emendator.

16. In manu enim illius et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et opera scientia et disciplina.

17. Ipso enim dedit mihi horum, que sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum.

18. Initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permutaciones, et commutationes temporum.

19. Anni cursus, et stellarum dispositiones.

20. Naturas animalium, et iras bestiarum, vim venturum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum.

caridad fraterna, que se criaba, hace mención de la increada, repitiendo una y muchas veces: *Deus charitas est*. Se hace aquí alusión al libro vi de los Reyes iv, 8.

1 Así á la letra el texto griego. Entre los Latinos es frecuente el significarse la riqueza por esta voz *honor, honorarium, honestus, honestare* aliquem.

2 El Griego, *hōs anōti; terna*, sujeta á las mismas miserias y molestias de frío, hambre, desnudos, etc. Véase 2. Acervus, de Clod. lib. xxi, cap. 14.

3 Los verdaderos sabios toman el principio de la sabiduría, del conocimiento y confesion ingenua de su ignorancia.

4 Estas es, sus riquezas, como se ha explicado ya en el v. 11.

5 Van creciendo en aprobación y agrado por haber casado á sus prójimos.

6 Conforme á la letra el texto griego, *hōs anōti; terna*, sujeta á las mismas miserias y molestias de frío, hambre, desnudos, etc. Véase 2. Acervus, de Clod. lib. xxi, cap. 14.

7 Quanto puede haber en un hombre. — 8 Que existen en el mundo.

9 El orden, constitución y arreglo. Se hace mención expresa de este conocimiento de las cosas naturales, que se concedió á Salomón, en el lib. vi Reg. iv, 29, y ix, 1, 2, 3. — 10 Del sol y de los planetas, etc.

11 Así lo hizo ver en el juicio célebre, que precedió entre las dos mujeres. El sentido de estas palabras es el que quedó explicado en el cap. xxvii, 13, de los Proverb.

12 Job xxviii, 15. Prov. viii, 11. — 13 III Reg. iii, 13. Math. vi, 33.

A. T. T. III.

8. Y la antepuse á los reinos y cedibus, y juzgué que las riquezas nada son en comparación de ella.

9. Ni comparé con ella las piedras preciosas: porque todo el oro en su comparación, es una arena menuda, y la plata será tocida como barro delante de ella.

10. La amé mas que la salud y la hermosura, y propuse tenerla por facie: porque es inextinguible su resplandor.

11. Y uno vinieron todos los bienes juntamente con ella, é innumerable riqueza por sus manos.

12. Y me alegré en todas las cosas: porque esta delante de mí esta sabiduría, y yo no sabía como es madre de todas estas cosas.

13. La que yo sin ficción aprendí, y la comunico sin envidia, y no escondo los bienes de ella.

14. Porque es un tesoro infinito para los hombres: del cual los que han usado, han sido hechos participes de la amistad de Dios, recomendables por los dones de la doctrina.

15. Mas á mí me concedió Dios el decir lo que siento, y presumir cosas dignas de estas, que se me dan: por cuanto él es la guía de la sabiduría, y el emendador de los sabios.

16. Porque en mano de él así nosotros, como nuestras palabras, y toda la sabiduría, y la ciencia de las obras y la disciplina.

17. Porque él me dió á mí la verdadera ciencia de estas cosas: que son: para que sepa la disposición del mundo, y las virtudes de los elementos.

18. El principio, y el remate, y el medio de los tiempos, los cambios de las alternativas, y las revoluciones de los tiempos.

19. El curso del año, y las disposiciones de las estrellas.

20. Las naturalezas de los animales, y las bravezas de las bestias, la fuerza de los vientos, y los pensamientos de los hombres: las diferencias de las matas, y las virtudes de las raíces.

41. Et acutus inveni in iudicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et faciles principum mirabuntur me.

42. Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermonizante me plura, minus ori suo impotent.

43. Præterea habeo per hanc, immortalitatem: et memoriam eternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.

44. Disponam populos: et nationes mihi erunt subditæ.

45. Timebunt me audientes reges horrendi: in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.

46. Intrens in domum meam, conquelescam cum illis: non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tantum convictus illius, sed letitiam et gaudium.

47. Hæc cogitant apud me, et commemoro in corde meo: quoniam immortalitas est in cognitione sapientie.

48. Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus minium illius honestas sine defecione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et popularitas in communicatione sermonum ipsius: circumbam quærens, ut mihi illum assumerem.

49. Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.

50. Et cum essem magis bonus, veni ad corpus incoquinatum.

51. Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum

41. Y será hallado agudo en el juicio, y admirable delante de los poderosos, y los príncipes se admirarán de mí en sus semblantes:

42. Me esperarán cuando calle, y cuando hablarme me mirarán, y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán los manos á su boca.

43. Además por esta tendré yo la immortalidad: y dejaré eterna memoria á los que han de venir después de mí.

44. Gobernaré los pueblos: y las naciones me serán sometidas.

45. Temorán al oírme los reyes horribles: en el pueblo pareceré bueno, y en la guerra fuerte.

46. Entrando en mi casa, con ella tendré descanso: porque en la conversación llesce amargura, en el tedio su trato, sino alegría y gozo.

47. Pensando esto conmigo, y repasando en mi corazón: que se halla immortalidad en la unión con la sabiduría.

48. Y un santo placer en su amistad, y en las obras de sus manos riquezas inagotables, y la inteligencia en el ejercicio de su conversacion, y grande lustre en la comunicación de sus razonamientos: daba vueltas buscando como tenerla conmigo.

49. Ya de niño era yo ingenioso, y tuve por suerte una buena alma.

50. Y siendo así mas bueno, vine á un cuerpo no contaminado.

51. Y como llegué á entender que de otra manera no podría alcanzarla, si Dios no me la

1 Se conocerá mi penetración cuando sentencie y decida las causas: los reyes poderosos quedarán sorprendidos al verme, y los príncipes al oírme maravillados se admirarán en sus semblantes.

2 Si calló, quedarán en silencio, y esperando que hable, los reyes, y si yo hablo, se estarán mirándome, escuchando lo que digo con la mayor atención; y si me alargare en mis discursos, pondrán el dedo en su boca, y estarán como mudos sin abrir la ni hablar.

3 De nombre y fama: elevaré un renombre inmemorial en la realidad.

4 Por su fuerza. El Griego, *ἐν δυνάμει*, *en potencia*, *en fuerza*.

5 En tiempo de paz haré ver al pueblo, que soy bueno para el manejo y gobierno de los negocios públicos; y en el de guerra, que soy valiente, y lleno de fortaleza para las expediciones.

6 Cuando después de las fatigas del gobierno y manejo de los negocios volviere á mi casa.

7 Repasando conmigo estas cosas.

8 El Griego, *καὶ ἐν ἐγγύμνασι*, *ἐν τῇ αἰσθητικῇ ἐκπαίδευσι*, *en el ejercicio de sus discursos*, y en el conversar con ella frecuentemente, prudencia.

9 Grande nombre y crédito. — 10 De buena índole á industriosa.

11 Hecho de Dios por pura liberalidad saya un buen natural é inclinación á lo bueno. El buen natural en algunas es en alguna manera un don sobrenatural y gratuito de Dios: *Divinum naturamque manus, dice S. Agustín, lib. 10 in Rom.*

12 Otras: Conservar mi cuerpo sano, sea manchado. Y creciendo mas y mas en mí con la asistencia de Dios esta bondad, que Dios me dió, llegué á conseguir el mantenimiento, y conservarme puro y limpio en mi cuerpo, y con buenas inclinaciones. La causa de haber conservado un cuerpo limpio, fue la bondad del alma, que Dios me dió. Véase el versículo siguiente. Otras explican el segundo miembro de la salud y robustez, hermosura y otras bellas disposiciones del cuerpo.

13 La palabra *continens* es aquí lo mismo que *compos*, como se ve por la griega *ἐπαρῆς*. En otros lugares de la Escritura se usa en el mismo sentido. *Ecclesi. vi, 28*; *xv, 1*. No obstante muchos Padres latinos la explican de la continencia, la cual se extiende al ejercicio de las virtudes, y á la fuga de los vicios: lo que no puede conseguirse sin un particular don y gracia de Dios. S. Agustín, *lib. 2 Confess. cap. 20*. De Grat. et liber. arb. cap. 1. De bono persever. cap. xvii. Supra 1, 1.

erat sapientiam, scire cæcis esset hoc donum: ad Dominum, et deprecatus sum illum, ut dixisset totis precordia meis:

daba, y que esto mismo era de la sabiduría; el saber cuyo era este don: acudí al Señor, y le rogué, y dije de todo mi corazón:

CAPÍTULO IX.

Confessando Salomón su ignorancia y miseria. DICE A DIOS la sabiduría.

1. Deus patrum meorum, et Domine misericordie, qui fecisti omnia verbo tuo,

2. El sapientia tua constituisti hominem, ut dominaretur creaturas, que á te facta est.

3. Tu disponit orbem terrarum in equitate et iustitia, et in directione cordis iudicium judicet:

4. Da mihi sedium tuarum assistentem sapientiam, et noli me reprobare á pueris tuis:

5. Quoniam servus tuus sum ego, et filius mulieris tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum iudicii et legum.

6. Nam et si quis erit consummatus inter fides hominum, si aliis abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.

7. Tu elegisti me regem populo tuo, et iudicem florum tuorum, et filiarum:

8. Et dixisti me edificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tue altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod preparasti ab initio:

9. Et tuam sapientiam tuam, quam novit opera tua, quam et adiut tunc cum orbem terrarum fieret, ut sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis.

10. Mitte illam de oculis sanctis tuis, et á sede magnitudinis tue, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te:

11. Hicula todas las cosas verbo tuo, por medio de tu Verbo ó Palabra, que es tu Hijo, por quien omnia facta sunt.

12. El Griego, *ἐν δυνάμει*, *en potencia*, *en fuerza*.

13. Promovíase los juicios, juzgase las causas. En lo que se da á entender, que aun cuando el hombre hubiese perseverado en la inocencia, hubiera habido gobierno y clemencia en la república. Véase san Agustín, de Civit. lib. xii, cap. 14.

14. Véase los Proverb. viii, 37. — 5 Y miserable, y de vida muy poco duradera.

6 Lo que es justo, y según las reglas de vuestra ley, y sentenciar por ellas. Véase en el fin de los Reyes, lib. 7, esta oración casi con las mismas palabras.

7 Aunque sea tenido por el primer sabio del mundo, esto no obstante si no posee vuestra sabiduría, toda la que tenga no será otra cosa, que capacidad, preunción é ignorancia.

8 En el libro. El santo tabernáculo preparado desde el principio, puede también entenderse literalmente del tabernáculo erigido en el desierto por Moisés. *Exod. xxvi*. Véase S. Paulo ad Hebr.

9 Y que tu sabiduría preparó conmigo; comunicando á Beelzebub y otros artifices el espíritu de sabiduría y de inteligencia. Jansen. Menoch.

10 Conforme á tu santísima voluntad. — 11 Para que ella me asista y me enseñe á trabajar.

12 Reg. iii, 6. — 5 Psalm. cxi, 16. — 1 Paralip. xxviii, 4, 5; 2 Paralip. viii, 23, 24; Jerem. i, 1.

1. Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por tu palabra,

2. Y con tu sabiduría estableciste al hombre, para que dominase á las criaturas, que fueron hechas por ti.

3. Para que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia, y pronunciase juicio con rectitud de corazón.

4. Dame la sabiduría que asiste á tu trono, y no me quieras desear de entre tus siervos.

5. Por cuanto yo soy siervo bajo, y de poca edad, y de poca fuerza, y poco idóneo para entender el juicio y las leyes.

6. Porque aunque fuere alguno consumado entre los hijos de los hombres, si estuviere ausente de él tu sabiduría, por nada será contado.

7. Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos, y de hijas:

8. Y dijiste que yo edificara un templo en tu santo monte, y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú preparaste desde el principio:

9. Y conmigo tu sabiduría, que conoce tus obras, la cual estuvo también entonces cuando hacías la redondez de la tierra, y sabía lo que era agradable á tus ojos, y lo que era recto en tus preceptos.

10. Envíala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje, para que sepa yo lo que tú es agradable: